



Las 'Fake News', una realidad existente

Nuestra ruta a las 'Fake News'

Puede parecer absurdo que muchos creen lo que otros tanto considera falso. Pero 70% de los latinoamericanos no sabe detectar o no está seguro de reconocer en Internet una noticia falsa, según la compañía de ciberseguridad Kaspersky y la consultora Corpa¹. Y es que la tecnología y las redes sociales han permitido que grupos de personas que piensan igual y que antes quizá nunca se hubieran conocido, se conecten, refuercen la idea de que su pensamiento es el correcto y animadversión contra aquellos que no piensan igual. Es en ese escenario donde las noticias falsas se han fortalecido.

Psicólogos y científicos neuronales también se han preguntado por el tema: somos racionales, pero, en ciertos escenarios, actuamos de manera irracional y más emocional.

En su libro *El enigma de la razón*, Hugo Mercier, científico cognitivo del Centro Nacional Francés de Investigación Científica, y Dan Sperber, investigador en los departamentos de Ciencias Cognitivas y Filosofía de la Universidad Centro Europea de Budapest, argumentan que la razón surgió no para ayudarnos a resolver problemas lógicos y abstractos o incluso ayudarnos a construir conclusiones de datos sino, más bien, como respuesta a la hipersociabilidad de la humanidad y los retos de vivir en grupos colaborativos (Mercier y Sperber, 2017).

En otras palabras, que la razón existe para justificar nuestras creencias y acciones ante los demás, convencerlos a través de la argumentación y evaluar las justificaciones y argumentos de ellos. Esa explicación puede mostrar el porqué es tan difícil para nosotros aceptar los argumentos de los otros y por qué la razón se encuentra sesgada hacia lo que ya creemos.

Nuestra razón se encuentra permeada por algo llamado el sesgo de confirmación: la tendencia a aceptar información que apoya nuestras creencias y rechaza lo que las contradice². Somos propensos a aceptar lo que nos ayuda a argumentar mejor nuestras ideas, por lo que, si nos presentan argumentos y hechos en contra, tendemos a ser reacios a cambiar de posición.



¹<https://latam.kaspersky.com/blog/70-de-los-latinoamericanos-desconoce-como-detectar-una-fake-news/17015/>

² <https://dictionary.apa.org/confirmation-bias>

En un reciente estudio de la Universidad de California del Sur liderado por Jonas Kaplan³, neurocientífico cognitivo, se encontró que muchas veces los ataques hacia nuestros pensamientos en distintos temas como la posición política, el cambio climático, el aborto, la pena de muerte, entre otros, se perciben como un ataque hacia el “yo”. Como menciona Kaplan, nuestros cerebros se encuentran contruidos para proteger nuestro cuerpo y el “yo psicológico, para el cerebro, es una extensión del cuerpo. Cuando nuestro yo es atacado, nuestro cerebro se protegerá con las mismas defensas que tiene para proteger al cuerpo”⁴.

A pesar de que el estudio es limitado, trae consigo nueva evidencia de que estamos contruidos para recibir los ataques hacia nuestro pensamiento como si se nos atacara a nosotros mismos, dificultando la posibilidad de cambiar y demostrando que, desde un punto de vista neuronal, los hechos y argumentos no tienen el valor que se les otorga.

Aceptando las debilidades de cerebros y razón, se entiende por qué no es fácil creer determinados argumentos y hechos verídicos. Pero, además, la tecnología y las redes sociales ayudaron a borrar la frontera entre lo verdadero y lo falso, convirtiéndose en un lugar de encuentro para quienes piensan como nosotros y nos ‘respaldan’ ante quienes piensan diferente.

La anatomía de las ‘Fake News’⁵

Son informaciones falsas, tergiversadas o malinterpretadas de algo que está ocurriendo. Pueden tener elementos veraces, pero llevan al receptor a conclusiones erradas, por ejemplo, con titulares exagerados o contenidos sin sustento verídico.

Suelen generar reacciones fuertes o confirmar una idea o prejuicio que ya se tenía. Normalmente apelan a la alarma o son escandalosas, ponen al receptor en una posición de miedo, indignación o frustración.

Las más notorias son sobre personajes o hechos de gran interés, pero también abundan muchas sobre la cotidianidad o sobre pequeños círculos, comunidades e intereses.

En general, no cumplen las propiedades de un texto periodístico. Puede ocurrir que no tengan fuentes de información claras o contrastables, que su estructura sea extraña o inconclusa, que apelen a muchos signos de exclamación, a preguntas que exacerbem emociones y afirmaciones verticales, o, aunque no siempre, que tengan mala ortografía o gramática.

Los textos periodísticos tradicionales, por el contrario, normalmente intentan abordar las noticias desde un punto de vista informativo, y citando fuentes de información verificables y contrastables.

Se difunden, con frecuencia, a través de cadenas en redes de networking, grupos familiares, de trabajo o de comunidades pequeñas. Pero también pueden recurrir a posts en redes sociales, blogs, panfletos, correos o mensajes y, luego de un tiempo de recorrido, quien las recibe difícilmente podrá rastrear cuál fue su origen.



³ <https://rdcu.be/ceAa2>

⁴ <https://www.vox.com/science-and-health/2016/12/28/14088992/brain-study-change-minds>

⁵ https://www.ifj.org/fileadmin/user_upload/Fake_News_-_FIP_AmLat.pdf

Recomendaciones para batallar contra las 'Fake News'⁶

Determine si existe algún sesgo:

los sesgos pueden modificar la percepción. Revise si el medio o el autor que publica la noticia tiene alguna postura política e ideológica.

Lea la noticia entera:

no se limite a leer el titular, pues así podrá ver la información completa y confirmar si es sospechosa.

Googlee el titular:

cuando una noticia es verdadera la encontrará en diferentes fuentes. De lo contrario, no aparecerá en los resultados o encontrará artículos que confirmen su falsedad.

Analice el origen de la noticia:

es importante revisar quién comparte la información, ver su perfil y la clase de contenidos que divulga. Si ha sido por WhatsApp, pregúntele a la persona que lo compartió quién se lo envió y desconfíe siempre de las cadenas.

Verifique las fuentes, enlaces y documentos citados:

una noticia verdadera es contada por un medio de comunicación, cita a quienes hacen parte de la noticia o, incluso, cuando se hacen análisis más profundos, contiene documentos y declaraciones oficiales. Por ello, revise estos puntos.

Compruebe el material multimedia:

si la noticia incluye una foto, puede buscarla en herramientas como Google Imágenes para comprobar si se ha usado en otros sitios. Esto permitirá comprobar si corresponde al tema de la noticia y su fecha de publicación. Cuando la noticia lleva un audio, copie alguna parte y utilice un motor de búsqueda para comprobar su correspondencia.

Utilice otras herramientas especializadas:

Para la verificación del texto: estas opciones le servirán para determinar el origen de escritos. Actualmente no solo existen páginas web, sino también plataformas, extensiones, juegos, cursos, talleres, entre otras herramientas que lo ayudarán a determinar la veracidad de una noticia:

.Faker Fact:

es una extensión de Google Chrome que identifica las noticias falsas.

.Sherpa News:

aplicación que permite acceder a noticias según sus intereses de fuentes confiables y verificadas.

.Fact Check Explorer:

buscador de Google donde se ingresan las palabras claves de la noticia. Como resultado muestra otras páginas donde hicieron verificaciones de esa información.



⁶ <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45561204>

Para la verificación de la imagen y video:

el contenido audiovisual puede ser falso cuando son imágenes antiguas que se comparten otra vez como nuevas, son editadas o manipuladas o tienen un contenido escenificado, creado especialmente para inducir al error. Para no caer en estas trampas se pueden utilizar plataformas como:

.Google Imágenes:

determina dónde ha sido publicada la imagen seleccionada.

.FotoForensics:

revisa si una imagen fue editada.

.TruePic o InVID:

verifica la veracidad de imágenes y videos.

Otras herramientas de interés:

.Botometer:

ayuda a la detección de perfiles falsos o bots en Twitter.

.Media Bias/Fact Check (MBFC):

plataforma que produce clasificaciones de sesgo en cada medio.

.Fakey:

es una herramienta educativa interactiva, una web diseñada para mejorar la alfabetización mediática.

.Bad news:

juego educativo donde el jugador debe crear las noticias falsas y, así, gana quien publique los titulares más atractivos.



Bibliografía

FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE PERIODISTAS IFJ (n.d.) ¿Qué son las Fake News? Recuperado el 9 de diciembre de 2020, de https://www.ifj.org/fileadmin/user_upload/Fake_News_-_FIP_AmLat.pdf

GRAGNANI, J. (2018, Septiembre 18). Guía básica para identificar noticias falsas (antes de mandarlas a tus grupos de WhatsApp). Recuperado el 9 de diciembre de 2020, de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45561204>

KOLBERT, E., & KONNIKOVA, M. (2017, Febrero 20). Why Facts Don't Change Our Minds. Recuperado el 9 de diciembre de 2020, de https://www.newyorker.com/magazine/2017/02/27/why-facts-dont-change-our-minds?mbid=social_twitter

RESNICK, B. (2016, Diciembre 28). A new brain study sheds light on why it can be so hard to change someone's political beliefs. Recuperado el 9 de diciembre de 2020, de <https://www.vox.com/science-and-health/2016/12/28/14088992/brainstudy-change-minds>

MERCIER, H., & SPERBER, D. (2017). ENIGMA OF REASON. HARVARD UNIV Press. <https://www.hup.harvard.edu/catalog.php?isbn=9780674237827>

Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones de Colombia. (2019, Julio 26) Aprenda a detectar y combatir las noticias falsas en internet. Recuperado el 9 de diciembre de 2020, de <https://www.mintic.gov.co/portal/inicio/Sala-de-Prensa/Noticias/101931:Aprenda-a-detectar-y-combatir-las-noticias-falsas-en-internet>

KAPLAN, J., GIMBEL, S. & HARRIS, S. Neural correlates of maintaining one's political beliefs in the face of counterevidence. Sci Rep 6, 39589 (2016). Recuperado el 9 de diciembre de 2020, de <https://www.nature.com/articles/srep39589>

UNESCO. (2020). Periodismo, "noticias falsas" & desinformación: manual de educación y capacitación en periodismo. Recuperado el 9 de diciembre de 2020, de <https://en.unesco.org/fightfakenews>

TORREALBA, M., HERNÁNDEZ, L. & CAÑIZÁLEZ, A. (2020). Las fake news en Venezuela: la mentira en la censura. Recuperado el 9 de diciembre de 2020, de <https://fakenews.cotejo.info/wp-content/uploads/2020/08/LAS-FAKE-NEWS-EN-VENEZUELALA-MENTIRA-EN-LA-CENSURA-version-web-1-2.pdf#page=163>

AUTORES

MANUELA LIÉVANO

Senior Consultant
manuela.lievano@fticonsulting.com

ANDREA DE LA TORRE

Senior Consultant
andrea.delatorre@fticonsulting.com

VALENTINA VALENCIA

Consultant
valentina.valencia@fticonsulting.com

MARIANA MEJÍA

Consultant
mariana.mejia@fticonsulting.com

SANTIAGO VICTORIA

Consultant
santiago.victoria@fticonsulting.com

Las opiniones expresadas en este documento son las del autor (es) y no necesariamente las opiniones de FTI Consulting, Inc., su gerencia, sus filiales, sus afiliados, o sus otros profesionales. FTI Consulting es una firma independiente de consultoría empresarial a nivel global, dedicada a ayudar a las organizaciones a gestionar los cambios, a mitigar los riesgos y a resolver controversias en asuntos financieros, legales, operacionales, políticos y regulatorios, reputacionales y transaccionales. Los profesionales de FTI Consulting, que están ubicados en los principales centros de negocios alrededor del mundo, trabajan en estrecha colaboración con los clientes para anticipar y superar los retos empresariales más complejos y aprovechar al máximo las oportunidades. Para más información visite www.fticonsulting.com y conéctese con nosotros en Twitter (@FTIConsulting), Facebook y LinkedIn.

©2021 FTI Consulting, Inc. Todos los derechos reservados